

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.387 ♦ Domingo 12º del Tiempo Ordinario - Ciclo A - 4ª Semana del Salterio ♦ 25 de junio de 2023



PRIMERA LECTURA: Jeremías 20, 10-13

Lectura del libro de Jeremías.

DIJO Jeremías:
«Oía la acusación de la gente: “Pavor-en-torno, delatadlo, vamos a delatarlo”.

Mis amigos acechaban mi traspié: “A ver si, engañado, lo sometemos y podemos vengarnos de él”.

Pero el Señor es mi fuerte defensor: me persiguen, pero tropiezan impotentes. Acabarán avergonzados de su fracaso, con sonrojo eterno que no se olvidará. Señor del universo, que examinas al honrado y sondeas las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos, pues te he encomendado mi causa! Cantad al Señor, alabad al Señor, que libera la vida del pobre de las manos de gente perversa».



No tengan miedo

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 68, 8.10.14 y 17.33-35 (R/.: 14c)*

R/. Señor, que me escuche tu gran bondad.

Vl. Por ti he aguantado afrentas,
la vergüenza cubrió mi rostro.
Soy un extraño para mis hermanos,
un extranjero para los hijos de mi madre.
Porque me devora el celo de tu templo,
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R/.**

Vl. Pero mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude.
Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
por tu gran compasión, vuélvete hacia mí. **R/.**

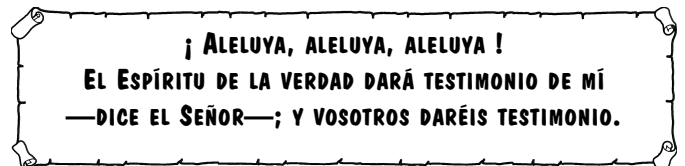
Vl. Miradlo, los humildes, y alegraos;
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos.
Alábenlo el cielo y la tierra,
las aguas y cuanto bulle en ellas. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Romanos 5, 12-15

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:
Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron. Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.



EVANGELIO: Mateo 10, 26-33



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:
«No tengáis miedo a los hombres, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse.

Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la “gehenna”. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre.

Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones.

A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos».

PALABRA y VIDA

No tengan miedo. Cristo nos ha liberado del miedo. El miedo es nuestra condición existencial: nos acompaña desde el nacimiento hasta la muerte. Los niños tienen miedo. También los jóvenes, los adultos y los ancianos. ¿Qué es el miedo? Miedo es un sentimiento de angustia ante la proximidad de algún daño real o imaginario. Miedo es recelo, aprensión, inquietud y temor ante un peligro real o ante un peligro que nos imaginamos. Quiero que suceda lo contrario de lo que uno teme. Nos pasamos la vida temiendo esto y lo otro y lo de más allá, adelantándonos a los acontecimientos, que a lo mejor no sucederán.

Lo que no tiene sentido es llenarse de miedos imaginarios, por si acaso ocurran. De esta forma se sufre dos veces al imaginarlo y al sufrirlo, si es que llega. En las carreteras hay una valla que llaman «quitamiedos», es una forma de tapar el peligro. Jesús nos proporciona un quitamiedos: poner toda nuestra confianza en Padre Dios, que si se preocupa por los gorriones mucho más se preocupa por cada uno de sus hijos que **“valen mucho más que los gorriones”**. Y además nos dice a qué hay que temer. Todos tenemos miedo a que nos maten el cuerpo, a perder la vida. Pero es que hay algo mucho más peligroso: que te maten el alma por el pecado y se pierda eternamente. ¿Nos defendemos de peligros menores y no de este peligro mayor?

SEGUIDORES DE JESÚS

San Cirilo de Alejandría
27 de junio

Nació en Alejandría en el siglo IV, sobrino del patriarca Teófilo a quien sucedió en la sede de Alejandría el año 412.

Persona firme en sus convicciones, tenía clara conciencia de su papel de jefe en la Iglesia en Egipto.

Combatió a los judíos y a los paganos y fue un gran pensador y escritor.

Participó en la proclamación de la maternidad divina de María en el concilio de Efeso del año 431.

Murió el año 444 y fue declarado doctor de la Iglesia por el papa León XIII en 1882.

29 de junio,
Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo



Tú eres Pedro, y sobre esta piedra
edificaré mi Iglesia

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 26:** Mateo 7, 1-5.
Sácate primero la viga del ojo.

⇒ **Martes 27:** Mateo 7, 6. 12-14.
Lo que deseen que los demás hagan con ustedes, háganlo ustedes con ellos.

⇒ **Miércoles 28:** Mateo 7, 15-20.
Por sus frutos lo conocerán.

⇒ **Jueves 29: SANTOS PEDRO Y PABLO**
Mateo 16, 13-19.

*Tú eres Pedro,
y te daré las llaves del reino de los cielos.*

⇒ **Viernes 30:** Mateo 8, 1-4.
Si quieres, puedes limpiarme.

⇒ **Sábado 1:** Mateo 8, 5-17.
*Vendrán muchos de oriente y occidente
y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob.*



LO DICE EL PAPA

El miedo es una actitud que nos hace mal, nos debilita, nos empequeñece, e incluso nos paraliza. En tal medida que una persona con temor no hace nada, no sabe qué hacer: es medrosa, miedosa, concentrada en sí misma para que no le suceda algo malo, algo feo. Por lo tanto, el miedo lleva a un egocentrismo egoísta y paraliza. Precisamente por eso, Jesús dice a Pablo: no tengas miedo, sigue hablando.

El miedo, en efecto, no es una actitud cristiana, sino una actitud, podemos decir, de un alma encarcelada, sin libertad, que no tiene libertad de mirar adelante, de crear algo, de hacer el bien.

El miedo, sin embargo, hay que diferenciarlo del temor de Dios, con el que no tiene nada que ver. El temor de Dios es santo, es el temor de la adoración ante el Señor; y el temor de Dios es una virtud. Esto, en efecto, no empequeñece, no debilita, no paraliza; por el contrario, lleva adelante hacia la misión que el Señor nos da.

Una cosa es el temor de Dios, que es bueno; pero otra es el miedo. Y un cristiano miedoso es poca cosa: es una persona que no ha entendido cuál es el mensaje de Jesús.

(De la homilía de la Misa del 15 de mayo de 2015)



ORACIÓN

**Padre Dios, Padre nuestro,
bueno y fuente de bondad:
Sabemos que tú nos amas,
porque nos has dado a tu Hijo
para caminar con nosotros por la vida.
Líbranos de nuestros temores
y danos el valor de enfrentar la vida
con la confianza puesta en tu Hijo Jesús.
Ayúdanos a superar las preocupaciones,
las desconfianzas mutuas y los miedos.
Que no tengamos miedo, porque Tú
nos amas más que a los gorriones.
Que nunca tengamos miedo,
porque siempre caminas a nuestro lado.
Que no tengamos miedo,
porque el Espíritu nos fortalece.
Que no tengamos miedo,
porque estamos en tus amorosas manos.
Amén.**